



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/50/178
10 de mayo de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo período de sesiones
Tema 114 c) de la lista preliminar*

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS: SITUACIONES
RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS E INFORMES DE RELADORES
Y REPRESENTANTES ESPECIALES

Carta de fecha 9 de mayo de 1995 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Croacia ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el segundo llamamiento de la Asociación de
Croatas de Bosnia Noroccidental a las Naciones Unidas (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su
anexo como documento del quincuagésimo período de sesiones de la Asamblea
General, en relación con el tema 114 c) de la lista preliminar.

(Firmado) Mario NOBILO
Embajador
Representante Permanente

* A/50/50.

ANEXO

Segundo llamamiento de la Asociación de Croatas
de Bosnia Noroccidental a las Naciones Unidas

A mediados de enero del presente año, pusimos en marcha la "Acción en favor de Banja Luka". En ese marco, hicimos un llamamiento a nuestros compatriotas para que pusieran fin al genocidio de personas y grupos de personas no serbias de Banja Luka.

A finales de febrero de 1995, apelamos a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional.

En los últimos cuatro años, la zona de Banja Luka ha sido el escenario de:

- El asesinato de cuatro sacerdotes y más de 400 civiles católicos en sus hogares;
- El incendio y la destrucción de 37 iglesias;
- La movilización forzosa y el envío al frente de miles de croatas, musulmanes, romaníes, ucranios y otros;
- La destrucción, el saqueo y la confiscación de numerosas casas;
- La privación de la población no serbia de todos sus derechos civiles.

Todos los representantes de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales y nacionales humanitarias y de derechos humanos han declarado que la situación en Banja Luka requiere la atención y el interés de la comunidad internacional.

La situación de los croatas católicos de Banja Luka se ha deteriorado gravemente como consecuencia de los últimos acontecimientos en la República de Croacia.

Los días 6 y 7 de mayo de 1995, la iglesia y el monasterio franciscanos de Petričevac, en Banja Luka, fueron destruidos totalmente con explosivos. Resultó muerto el padre Alojzije Atlija, el franciscano más anciano del monasterio, que se encontraba enfermo y en cama. Las nueve monjas católicas que quedaban en los conventos de Bosanski Aleksandrovac y Topola fueron expulsadas. Los medios de comunicación locales atizando el odio.

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha registrado el cruce de 4.654 serbios de Eslavonia occidental, en la República de Croacia, a la zona de Banja Luka. Al mismo tiempo, la población no serbia de Banja Luka está expuesta a amenazas, que, probablemente, darán paso a la violencia a gran escala.

En los últimos cuatro años, las autoridades serbias locales nunca han intervenido para identificar a los culpables ni proteger a las personas y a sus propiedades en los casos de violencia contra la población no serbia.

Las únicas organizaciones internacionales que realizan actividades en la zona de Banja Luka con carácter permanente son la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el CICR. El Relator Especial nombrado por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para investigar la situación de los derechos humanos en el territorio de la ex Yugoslavia, Sr. Tadeusz Mazowiecki, no ha conseguido visitar hasta la fecha la zona de Banja Luka. Tampoco se ha permitido entrar en la zona al Sr. Yasushi Akashi, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en la región.

Hoy, en momentos en que celebramos el cincuentenario de la victoria sobre el fascismo, vivimos bajo el signo del terror, simplemente por motivo de nuestra religión y nacionalidad. Estamos aislados del mundo y sin posibilidades de que se nos preste ayuda mientras se nos aterroriza, se asesina a nuestros niños y ancianos, se obliga a huir a nuestros sacerdotes y monjas, así como a otras personas no serbias. No podemos proteger nuestros hogares ni nuestras iglesias. Nos están deportando a campos de prisioneros. Nos expulsan de nuestras casas. Nos han privado de todos los derechos civiles y estamos indefensos ante la violencia. El único trato que recibimos es el odio, la amenaza, la persecución, la tortura y el asesinato. Todo ello tiene lugar en una zona que nunca se ha visto afectada por las operaciones bélicas.

Aceptamos la idea de que población procedente de otras zonas se asiente en Banja Luka si ello puede contribuir al restablecimiento de la paz y a la protección de los derechos humanos. Sin embargo, nos oponemos firmemente a que las Naciones Unidas trasladen a la zona de Banja Luka a personas procedentes de otro Estado, a las que se otorgan derechos de residencia, mientras las autoridades locales nos obligan a abandonar nuestros hogares. Celebramos la atención que prestan las Naciones Unidas, los periodistas extranjeros y otros representantes de la comunidad internacional a la población civil de Eslavonia occidental, pero consideramos inaceptable que esa situación se utilice para encubrir los asesinatos, la destrucción, las persecuciones, los saqueos y el odio de que somos objeto.

Hoy, en el cincuentenario de la victoria contra el fascismo, hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas, de las que cabe esperar que hagan respetar su Carta y la Declaración Universal de Derechos Humanos, a todos los judíos, que veneran la memoria de sus muertos, a todos los buenos cristianos y a todas las personas que creen en la supremacía del bien, para que hagan lo que esté en su mano a fin de que se permita la entrada inmediata en Banja Luka de los representantes de las Naciones Unidas y de que se garantice el respeto de los derechos humanos de todos los pueblos de la región, tanto serbios como bosnios, croatas y demás.

Debe permitirse que los periodistas extranjeros entren en la región de Banja Luka para que puedan informar sobre la situación, como lo hacen sobre Eslavonia occidental. Debe permitirse que los representantes del cuerpo diplomático y de las organizaciones humanitarias internacionales realicen misiones de observación en Banja Luka para que puedan ayudar a la población.

Aunque estamos expuestos a sufrimientos extremos, el mundo, a nuestro alrededor, se niega a reconocernos, a vernos y a escucharnos. Europa, y el mundo en general, siguen negándose a reconocer nuestra mera existencia.

Apelamos a todos los que saben lo que es el sufrimiento, a los judíos, a los romaníes, a los enfermos, a los creyentes y a las víctimas de los campos de concentración nazis y estalinistas. La victoria final está todavía por venir. Seguimos vivos, pero estamos muriendo. Somos muestra de la fuerza de la humanidad, al tiempo que de sus sufrimientos, debilidad y vergüenza.

Aunque es mucha la energía que se está utilizando para extinguir nuestra fuerza de vida e imponernos una cultura de muerte, estamos decididos a mantener viva nuestra llama mientras podamos, llevar adelante la antorcha de la supervivencia, la tolerancia, la solidaridad y la dignidad humana. En la Europa de hoy, Banja Luka demostrará si realmente se logró una importante victoria militar hace 50 años y si Europa decidió acabar con la era de la tiranía totalitaria.

Nos dirigimos al Sr. Boutros-Ghali y a las demás personalidades de las Naciones Unidas, al Sr. Clinton y a los demás Jefes de Estado, al Sr. Sommaruga y a los demás jefes de organizaciones humanitarias para preguntarles si nos queda todavía alguna esperanza, si tenemos algún valor y algún derecho como seres humanos y si van a hacer algo por nosotros. Suplicamos que nos ayuden.
